

PRESENTACIÓN

Presentamos el segundo número de la *Revista Venezolana de Gestión Pública*, proyecto y esfuerzo conjunto que hemos edificado desde el GIGEP gracias a nuestros investigadores y colaboradores que han puesto mucho empeño no sólo de seguir adelante con esta apuesta editorial, sino también con la serie de publicaciones que ya hemos iniciado, y que vendrán a fortalecer la deficitaria bibliografía sobre temas de administración, gestión y políticas públicas en Venezuela. Seguimos apostando desde la academia por una gestión pública eficiente, eficaz y ética, dado que son los tiempos del “Buen Gobierno”, donde los retos actuales de la democracia no sólo debe garantizar la libertad sino también la felicidad. Un gobierno eficiente y eficaz es garantía de suministro de felicidad a sus ciudadanos. Las democracias se fortalecen con más democracia, y más democracia significa eficiencia, transparencia, menos discursos y ofrecimientos, y más acción gerencial en el gobierno. Producto de la nueva relación que ahora existe entre el Estado y la Sociedad, el significado de legitimidad ha cambiado, no necesariamente un gobernante es legítimo por ser originariamente electo democráticamente, dado que puede aplicar preceptos autoritarios en el ejercicio gubernamental que lo alejan de la esfera democrática. La legitimidad democrática no sólo es válida cuanto más libertad tienen sus ciudadanos, sino cuan más eficiente son los gobiernos. Un gobernante que tiene legitimidad de origen, que sólo se rige con discursos plagados de ofertas pero sin respaldo de una buena gestión está condenado a ser un líder político deslegitimado por los resultado de su desempeño.

Esta empresa académica que hemos asumido un grupo de docentes e investigadores críticos pero objetivos comprometidos y que apuestan al país desde la Universidad, no como un grupo con ansias de poder, sino con el sueño de ver un país unido, prospero y despolarizado, donde ese grueso de la población que no se identifica con ningunos de los bloques antagónicos existentes pueda ver que si hay alternativas que vienen naciendo desde la academia. Y por ser nuestra Universidad una de las mejores tanto del país como de nuestro continente, es que seguimos construyendo de forma incluyente, sin distingo de credo ni de ideología, una herramienta para la divulgación y el debate dentro de esta disciplina de la Ciencia Política que tanto está aportando en la solución a la crisis política, social y económica que estamos viviendo y padeciendo tanto en lo nacional como en lo internacional.

La Gestión y Políticas Públicas no sólo es un gran movimiento académico, es una disciplina de la Ciencia Política y de la Administración, que en las últimas dos décadas se ha ocupado y mantenido dentro del espacio del debate para las soluciones a la crisis que se padece dentro del espacio público. Hoy día, gracias a ese esfuerzo académico que nace en el mundo desarrollado anglosajón denominado “*Nueva Gestión Pública*”, se ha podido extender por el resto del mundo e Iberoamérica ha sido punta de lanza en cuanto a la reformulación de este movimiento académico para adaptarse a nuestras propias realidades. Latinoamérica ha asumido esta responsabilidad al igual que la de la integración regional, por lo tanto el siglo XXI es para nuestro continente el siglo de las luces, del despertar, del renacimiento de una Latinoamérica unida y en pleno desarrollo plagada de gobiernos progresistas con sensibilidad social. Gobiernos que hacen grandes esfuerzos por ser más transparentes y eficaces, logrando un sano equilibrio entre el Estado y el Mercado, pasando de una sociedad estatizada a un Estado societario en el que convergen hacia una nueva forma de gobernar. El presente siglo en nuestra América hispana es la de los gobiernos incluyentes, participativos y protagónicos que de forma tripartita concurren Estado, Sociedad Civil y Empresarios a la búsqueda de las soluciones a los problemas colectivos, todos bajo la égida conceptual conocida como: “*Gobernanza*”.

Son los tiempos de gobiernos eficientes, eficaces y transparentes, es necesario el rescate de la política como proyecto y como acción, por lo tanto es urgente la repolitización de la política para que se concrete en acciones gubernamentales responsables y éticas, para que los ciudadanos vuelvan a creer en las instituciones. En otras palabras, con la repolitización viene de lógica de la operatividad de la ética dejando de ser una mera discusión filosófica abstracta, con lo cual hay que también desfilosofar la filosofía para que la ética pública se convierta en códigos de conductas en nuestros políticos, y no usen el erario gubernamental con un falso discurso cargado de mesianismo, personalismo, paternalismo y populismo de inclusión social donde la mala gestión pública evidencia el deterioro de nuestras instituciones administrativas.

La *Revista Venezolana de Gestión Pública* sigue en esa apuesta institucional, contribuyendo desde los espacios que nos permite la academia en seguir trascendiendo en torno a construir un modelo alternativo productivo y competitivo frente al rentista no productivo que dio signo de agotamiento a partir de 1976, y que colapso a partir de 1983 con el famoso viernes negro. Pero lamentablemente en nuestro país hasta ahora no hay proyecto en torno a la necesaria y urgente política de modernización administrativa, quedando sólo plasmada en grandes tomos de publicaciones que realizó de forma muy profesional la extenuada “Comisión Presidencial para la Reforma del Estado” (COPRE), ignorada por la clase política de ayer y de hoy, cuyos postulados hoy están más vigentes que nunca.

En este segundo número de la revista, se presentan artículos de académicos connotados en el área, así como investigadores consagrados en áreas afines provenientes de México así como de nuestro país, tales como: Ricardo Uvalle Berrones, Maximiliano García Guzmán, Ramón Rivas Aguilar, Elayne Bitoraje Marquina. Linda Bustillo Ramírez y María Eugenia Febres-Cordero.

Con la esperanza de seguir en este proyecto y plenamente convencido que para que exista realmente una buena gestión administrativa, tiene que existir voluntad política, y la verdadera política son acuerdos, concertación y diálogos, no imposición y destrucción del adversario.

Apostamos por una buena gestión pública que se materialice en el concepto del buen gobierno, que se profundice la descentralización para el fortalecimiento de los gobiernos locales, que se alcance la profesionalización de la función pública para deslastrar de una vez el sistema de botín que ha alcanzado niveles grotescos en la última década, en fin, anhelamos un gobierno más eficiente y menos discursivo y mediático que sea generador e impulsor de la “*Gestión del Cambio*”.

Por último manifestamos nuestra gratitud a la Universidad de Los Andes a través del Consejo de Estudios de Postgrado (CEP) y del Centro de Estudios Políticos y Sociales de América Latina (CEPSAL), sin cuya colaboración no habría sido posible esta publicación.

Wladimir Pérez Parra
Director